

Homilía Misa Encuentro de Exalumnos
8 de noviembre de 2025 a las 19 horas

Bienvenidos todos los exalumnos y distinguidos invitados, especialmente al obispo Tommy y a los exalumnos sacerdotes, que somos 40, más 4 que ya fallecieron y siete que dejaron el ministerio y sirven a Dios de otra manera. Hay también un hermano y dos religiosos en formación.

Este año 2025 estamos celebrando tres aniversarios importantes: La SVD cumple 150 años; en Chile 125 y nuestro colegio 75 años.

SVD ¿por qué y para qué se fundó? San Arnoldo Janssen era un sacerdote que además era profesor de ciencias en el colegio parroquial de Bocholt. Su segundo interés era el apostolado de la oración, siendo su director en la Diócesis de Münster.

Le entusiasmaba la idea de que los creyentes rezáramos unidos por algunas intenciones importantes. Ahí llegó a la conclusión de que lo más importante que hacía la Iglesia en esa época eran las misiones en zonas lejanas, lo que le llevó a interesarse por relatos de misioneros. Comparando con países vecinos se dio cuenta de que Alemania no tenía una casa de misiones, a diferencia de otros países de Europa, con el fin de preparar sacerdotes diocesanos para salir al mundo a predicar el evangelio. Comenzó a promover esta idea: alguien tiene que fundar una Missionshaus. El prefecto apostólico de Hong Kong, Monseñor Raimondi le dijo: "¡Hágalo usted!". Después de rezarlo mucho se decidió. Fundó en Steyl, Holanda por el Kulturkampf, que prohibía a la Iglesia Católica fundar seminarios en tierras alemanas. La inauguración fue el miércoles 8 de septiembre de 1875. Hace dos meses se cumplieron 150 años. Ese día era la Natividad de la Santísima Virgen María. En Chile hoy es el inicio del Mes de María. La primera misión fue en Hong Kong, adonde llegaron Juan B. Anzer & José Freinademetz en abril de 1879. Dos años después, el papa le encomendaba un pequeño sector de la provincia de Shandong, en el nororiente de China. Más adelante, la SVD asumía misiones en Togo y PNG, que eran colonias alemanas.

¿Por qué llegamos a Chile? Obispos de América pidieron sacerdotes alemanes para la atención de los inmigrantes. Como no todos tenían la salud para ir a países tan desafiantes, Arnoldo Janssen aceptó. Así llegamos a Argentina en 1889, a Brasil en 1895; a EEUU en 1897. Llegaron dos misioneros de Steyl a Santiago el 26 de abril de 1900, en el ferrocarril transandino. Poco después, asumían la parroquia de Valdivia. Dos años más tarde, asumían un colegio en Copiapó, al año siguiente el Seminario

Conciliar de La Serena y en 1910, el Liceo Alemán de Santiago. Los padres alemanes hacían muy bien su trabajo. Eran estrictos, trabajadores, disciplinados, y enfatizaban el deporte. Y sabían mucho de la ciencia y tecnología más moderna del mundo en esos años. Eso les dio mucho prestigio.

El Padre Werner Fromm, visitando un alumno enfermo, conoció en 1946 a la dueña del fundo San Pascual que estaba siendo urbanizado. Vio la importancia de fundar un colegio en este sector. Con apoyo de familias del Liceo Alemán compró - a mitad de precio - este terreno: necesitaban seis, pero compraron nueve hectáreas, y vendieron a precio de mercado sitios ubicados en el perímetro, en las calles Martín de Zamora, Málaga, Alcántara y Presidente Errázuriz.

Se llamó a un concurso de arquitectura, cada equipo con un exalumno del Liceo Alemán de Santiago. Ganó el de Sergio Larraín GM, Mario Pérez de Arce, Emilio Duhart y Alberto Piwonka. La idea original era tener un colegio y una parroquia. Después se decidió no tener parroquia (porque los rectores y los párrocos se pelean por el uso de la iglesia), por eso la dueña del terreno donó al arzobispado el terreno vecino de la parroquia Santa Elena. El colegio al comienzo no tenía capilla, pues se usaba el comedor, que por eso tiene mosaicos. Las clases comenzaron el martes 11 de abril de 1950, dos días después de que el Cardenal Caro bendijera los primeros edificios en la tarde del Domingo de Pascua de Resurrección.

A fines de 1964 fue la inauguración de esta capilla, muy novedosa para esos años, primer edificio en Chile con hormigón a la vista. Es una iglesia para los vitrales, obra maestra de Adolfo Cristóbal Winternitz. En el lado norte la Anunciación y Pentecostés. El Ángel del Señor anunció a María y concibió del Espíritu Santo, y el Verbo Divino se hizo carne y habitó entre nosotros. El talón de María pisa la cabeza de la serpiente que está siendo expulsada del paraíso con Adán y Eva. El Espíritu Santo desciende sobre los 12 apóstoles y la Virgen María y así se cumple lo anunciado por los profetas que el Espíritu de Dios descendería sobre toda carne. Ese mismo Espíritu Santo estaba presente en la Creación, vitral oriente. La rama femenina de la familia misionera de Steyl, nuestras monjitas que nos hicieron clases a los más viejos son la Siervas del Espíritu Santo, el protagonista de la misión de la Iglesia. El mandato misionero de salir al mundo está en el vitral poniente. En paralelo, los vitrales del lado sur: Moisés nos deja la Ley, los diez mandamientos; Jesús nos deja los siete sacramentos. Ambos brillaban en una montaña: en el Sinaí y en el Tabor. Faltaba algo, el Crucificado. Se encarga a don Sergio Castillo este Cristo cuya cruz es el mundo, está al centro de nuestra Iglesia, entre el cielo y la tierra. Nuestra capilla es el alma de colegio y el Cristo es el símbolo del colegio.

El colegio se ha caracterizado por la exigencia académica, la disciplina y los deportes. También por el grupo scout. El colegio fue pionero también en tener grupos de reflexión de apoderados, y en las misiones de verano con alumnos y exalumnos. El mundo ha cambiado y la congregación también. Antes los misioneros eran mayoritariamente de Europa y América, ahora son más que nada de África y de Asia.

La espiritualidad de la SVD es muy adecuada para estos tiempos de tanta pluralidad: definimos nuestra misión en el siglo XXI con la expresión diálogo profético: con personas de otras culturas, otras religiones, otras situaciones sociales y con quienes buscan a Dios, en una actitud de respeto y apertura a la acción de Dios fuera de los límites de la Iglesia. En los colegios queremos preparar a nuestros alumnos para salir al mundo, por lo que deben saber otros idiomas, por eso queremos mejorar el inglés y, más adelante, con otros idiomas extranjeros, no sólo alemán, como antes, sino también chino mandarín.

Termino recordando que nuestro colegio tiene el nombre de la congregación, la cual se llama así porque el papá de Arnoldo Janssen en noches de tormenta calmaba a sus hijos leyéndoles el Prólogo de San Juan: en el Principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios y el Verbo era Dios. Y el Verbo se hizo carne, y puso su tienda entre nosotros. Jesús es el Verbo Divino que se hizo carne, el Hijo de Dios que se hizo hombre, y habitó entre nosotros. Nuestra misión es salir al mundo a proclamar esta gran noticia.

Sergio Edwards V., svd
Rector